

Las lenguas en el sistema educativo de Ceuta: ¿oportunidad o desafío?

Magda DOPPELBAUER & Arja KRAUCHENBERG & Kathi PEER & Philip
SCHERBAUM, Viena

Introducción

El grupo de estudiantes responsable de la investigación del sistema educativo en Ceuta durante el viaje en febrero/marzo de 2017 y un profesor se encontraron, ya en la fase preparatoria antes del viaje, con unas tasas muy elevadas de abandono escolar en las estadísticas. Visto que los datos indicaron además que una parte importante de los habitantes del enclave tiene el dariya (la versión regional del árabe) como primer idioma (lengua materna), se estableció la siguiente hipótesis que fue tomada como base de la investigación:

“El fracaso escolar que lleva en muchos casos al abandono prematuro del sistema educativo tiene su motivo principal en los conocimientos deficientes del español, que es el único idioma de instrucción.”

Durante la estadía en Ceuta el equipo trató de verificar esta teoría entrevistando a directoras y directores de colegios, varios maestros, un inspector de la educación pública, estudiantes y profesores universitarios, así como otros participantes (padres, tutores, etc.).

Entrevista con un representante de la inspección educativa

La entrevista que tuvimos con el gerente de la inspección educativa confirmó muchos de los datos recabados anteriormente:

El 42% de los alumnos deja la enseñanza secundaria obligatoria sin graduarse, lo que tiene graves consecuencias a nivel socioeconómico, aunque existen planes de empleo que proporcionan trabajos para ocupar a estas personas. Otro proyecto es un taller de sensibilización a partir de los 15 años para mostrar las diferentes posibilidades de formación a los jóvenes.

El 50% de la población es musulmana, lo que se refleja en el alumnado, pero solo el 4% de los profesores son bilingües. Aunque el número de

profesores formados localmente aumenta y la carrera de magisterio atrae también estudiantes musulmanes, la gran mayoría llega todavía de la península, trabaja en Ceuta durante algunos años, pero no habla dariya o solo conoce algunas frases o expresiones.

La primera lengua extranjera enseñada en el colegio es el inglés, que es obligatoria; mientras la segunda, el francés, es opcional. No hay clases de árabe y los institutos que ofrecen un programa bilingüe lo hacen utilizando el castellano y el inglés.

Nuestro entrevistado es bien consciente del hecho que muchos alumnos llegan al colegio sin, o con pocos conocimientos en la lengua de la instrucción y que esto causa graves problemas para el proceso de aprendizaje. Nos explica que se toman varias medidas para mejorar la situación:

Formación continua de los profesores: Con la creación de una facultad en Ceuta que ofrece cuatro carreras, entre otras la de magisterio, se atrae también a jóvenes bilingües que luego pueden servir de mediadores. La facultad ofrece también un master de especialización en didáctica para enfrentar mejor la situación.

Respecto a la autonomía de los centros: Los diferentes colegios (escuelas primarias) e institutos (escuelas secundarias) disponen de bastante autonomía para implementar programas y actividades bilingües, están adaptadas a su público, pero tienen que desarrollar sus propios materiales, visto que a nivel nacional no existen. Las autoridades promueven todavía la inmersión lingüística para incorporar a los niños sin conocimientos de castellano. El establecimiento de una “Jornada del castellano como segunda lengua” es presentado como una prueba de un cambio en la mentalidad, y como un primer indicio de un reconocimiento de los hechos.

Aparte de esto, se organizan talleres de sensibilización para los jóvenes a partir de los 16 años para convencerles de la importancia de una buena formación y para indicarles las diferentes posibilidades que existen, por ejemplo, la formación profesional básica en diversos sectores como la automatización, la electricidad, la gastronomía, la peluquería, etc.

Existen además dos centros de educación de adultos donde se enseña el español como lengua extranjera y se dan cursos de alfabetización para alumnos de más de 18 años, pero también para padres y madres, para facilitar con esto su integración en la sociedad y la de sus hijos en el colegio.

El inspector subraya la necesidad de convivir, y admite que muchas medidas no se han puesto en práctica todavía de la manera deseada. Sobre todo, hace falta mejorar la proporción entre profesores y alumnos visto que la

individualización no funciona en las clases actuales por el elevado número de niños.

Entrevistas con directoras y directores, personal docente y no-docente, y padres y madres en diversos colegios

Fuimos a visitar cinco colegios en total, en diferentes partes de la ciudad. Los directores y las directoras fueron muy amables y todos dispuestos a responder nuestras preguntas. Según la zona, estos colegios tienen un porcentaje diferente de alumnos que no tienen el castellano como lengua materna. Como el porcentaje varía del 30 al 100%, la amplitud de la problemática se ve también de forma distinta.

Todos concuerdan, no obstante, en los puntos siguientes:

- que la formación de los profesores no es adecuada para enfrentar clases con tanta diversidad
- que sería deseable bajar la proporción para poder ocuparse mejor de cada alumno
- que hay muchas familias desestructuradas (familias que viven en Marruecos y los niños se tienen que desplazar todos los días; menores que viven solos en Ceuta puesto que los padres están en la cárcel o viven en el extranjero, etc.) y que por esto la colaboración con las familias es difícil
- que la participación activa de las madres y de los padres o de otros miembros de la familia juega un papel importante en la educación y contribuye enormemente a un buen desarrollo escolar de los chicos
- que muchos niños que necesitarían las clases de apoyo ofrecidas por el colegio, no las atienden, porque van a la escuela coránica por la tarde.

En uno de los colegios (Ortega y Gasset), nos contaron que ofrecen un aula lingüística de apoyo y clases de refuerzo educativo para los niños, clases de castellano y de apoyo educativo para padres y madres y cursos de dariya para maestros de la sección infantil (3 – 6 años). Además, disponen de un técnico de integración, pero con la crisis se han reducido las horas de presencia de esta persona que es compartida con otros colegios.

Preguntados los motivos del fracaso escolar, la directora y su administradora, pero también l@s maestr@s presentes no vieron principalmente los problemas en el problema lingüístico, aunque tienen solo dos enseñantes bilingües (de 60 en total para 940 niños), dado que en su colegio la tasa de alumnos con otro idioma materno es solo de un 30 – 35 % y que,

entre estos hay también chinos y rumanos. Aparte de las razones mencionadas ya anteriormente destacan la falta de perspectivas para los jóvenes, lo que lleva a una falta de motivación que resulta en el fracaso escolar o en el abandono prematuro del sistema educativo.

En otro colegio (Mare Nostrum), con un porcentaje más elevado de dariya-hablantes (45%), el enfoque no está solo en las clases de apoyo, sino también en actividades extraescolares como por ejemplo, un taller de ajedrez para motivar a los alumnos. Para ofrecer una alternativa a la escuela coránica, las maestras de religión católica e islámica organizan proyectos juntos. De esta manera no solo transmiten a l@s alumn@s conocimientos sobre todas las religiones, sino también les enseñan el respeto mutuo basado en que todos tienen el mismo valor.

Allí también vimos unas madres que habían llegado para participar en un taller para coser disfraces de carnaval que se iba a celebrar en el colegio próximamente. Nos contaron que ayudaban todas las que tenían tiempo, independientemente de su lengua materna y de su religión.

El tercer colegio que visitamos (Vicente Aleixandre) resultó mucho más pequeño que los dos anteriores, sin embargo, tienen una distribución bastante similar a la de Mare Nostrum con un 60% musulmanes y dariya-hablantes, y un 40% de cristianos. Este colegio forma parte de la red de las Comunidades de Aprendizaje¹ – un concepto desarrollado por Ramón Flecha en Cataluña y adaptado luego por Joyce Epstein para colegios con mucha diversidad en E.E.U.U.

El objetivo de este programa es mejorar el rendimiento académico implicando a las familias y a toda la vecindad del colegio: club de deporte, conservatorio de música, galería de arte, empresas artesanales, comisaría de policía, hospitales, residencia de ancianos, etc. El principio fundamental consiste en la idea de las puertas abiertas para todos los que quieran aprender o compartir sus conocimientos. Por esto, el colegio organiza una escuela de padres con una charla formativa en forma de una tertulia/diálogo para motivarlos a venir y compartir informaciones sobre su trabajo, su región de origen, su pasatiempo preferido, etc. El intercambio con los alumnos tiene lugar semanalmente durante una hora y media en grupos interactivos y tiene mucho éxito, al igual que un proyecto de lengua y matemáticas en el que se usan también las computadoras de la escuela y que resulta muy motivador para todos los participantes.

¹ <http://www.comunidaddeaprendizaje.com.es/el-proyecto> consultado el 04.09.2017

<http://comunidadesdeaprendizaje.net/presentacion/definicion/> consultado el 04.09.2017

El colegio además toma parte en el programa MUS-E de la fundación Yeduhi Menuhin que determina su objetivo como sigue:

La finalidad del Programa MUS-E es el trabajo desde las Artes, en el ámbito escolar, como herramienta que favorece la integración social, educativa y cultural de los alumnos y sus familias, mejorando con ello su rendimiento en el aula.

El MUS-E hace hincapié en la importancia del diálogo y la interacción, así como el desarrollo de la creatividad y la imaginación en la práctica educativa para la mejora de los aprendizajes en la escuela y en trabajo en valores.²

Otros proyectos incluyen una cooperación con Samsung para poner tabletas digitales a disposición de los alumnos de 5º y 6º, y la participación en una campaña de donación de médula para la cual los niños produjeron un cortometraje. Nos invitaron también al “Día de las lenguas maternas” que se iba a celebrar al día siguiente en el teatro deportivo de otra escuela. Algunos colegas asistieron a este evento y fueron muy bien acogidos a los talleres de alfabetos, al desayuno multicultural y a las otras actividades ofrecidas a los/las alumnos/as de los cuatro colegios que participaron este día. Esta acción se iba a repetir en varias ocasiones para ofrecer la posibilidad a otros colegios de asistir y valorar de esta forma los diferentes idiomas hablados en las familias y en los hogares.

En el último colegio que fuimos a ver (Reina Sofía), situado cerca de la frontera con Marruecos, los 700 alumnos tienen todos (100%) el dariya como lengua materna. El director nos habló del gran desafío que presenta esta situación, pero nos mostró con orgullo todos los proyectos que se llevan a cabo para fomentar la expresión en castellano y la integración de los niños y de sus familias. Como ya lo habíamos visto en otros colegios, organizan talleres, tienen una escuela para padres y madres una vez al mes, les ofrecen cursos de alfabetización, han establecido una huerta y un invernadero, y participan en proyectos contra el acoso escolar, así como en el programa del ayuntamiento “Ceuta te enseña”. Por la tarde hay clases de refuerzo educativo, pero tienen la misma dificultad con los horarios de la escuela coránica que habíamos encontrado en otros lugares.

Durante la visita también tuvimos la ocasión de hablar con algunas madres que habían llegado para preparar una merienda para una clase que iba a salir de

² <http://fundacionyehudimenuhin.org/programas/mus-e/> consultado el 05.09.2017

excursión. Una de las señoras era la presidente de la AMPA (Asociación de Madres y Padres) del colegio creado solo hace cuatro años para mejorar la relación entre la escuela y las familias. Nos contó que no era fácil motivar a los padres y a las madres para que vinieran al colegio, ya que muchos de entre ellos, consideraban que no hablaban suficientemente bien castellano para poder participar en reuniones y decisiones, o pensaban no estar bien vistas por los enseñantes. Dijo también que en muchas familias había interés por participar, pero que había muy pocos recursos y que había que hacer aún más esfuerzos para facilitar el acceso a las instituciones. Como asociación, ellos tratan que la gente venga a ver cómo puede funcionar la colaboración entre el hogar y el colegio. En el grupo de damas que encontramos, casi todas hablaban el castellano perfectamente. Solo unas pocas tenían ciertas dificultades, pero todas concordaban en que una buena relación entre la escuela y las familias era fundamental para el bienestar de los niños y tenía efectos positivos sobre el rendimiento académico.

Conclusión

De nuestras entrevistas salió de forma bastante clara que la falta de conocimientos del castellano entre sus alumnos es solo uno de los problemas contra los cuales luchan los colegios, pero ni es el único, ni el más importante. En todos los colegios existen proyectos y actividades para fomentar el desarrollo de la comprensión, y de la expresión oral y escrita del español. Los desafíos se ven más bien en la falta de perspectivas para los jóvenes, que en la dificultad de encontrar trabajo, aunque tengan una buena formación, y de motivarlos bajo estas condiciones. La combinación de un bajo estatus socio-económico con diferentes tradiciones educativas y culturales presenta un desafío más importante que la simple cuestión del idioma.

Queremos sin embargo hacer hincapié en algunos aspectos que nos parecen mejorables:

- 1) Competencias lingüísticas del personal: En todos los colegios que visitamos solo el profesor/la profesora de religión islámica y una parte del personal no-docente (en general, el/la limpiador/a, el/la bedel/a, el/la conserje) hablan dariya. Entre los otros profesores hay un porcentaje creciente de los que ya han sido formados en Ceuta (la mayoría viene todavía de la península), pero sin embargo no son bilingües, aunque algunos dicen que conocen ciertas expresiones y entienden bastante pero no hablan lo suficiente para tener una

conversación básica. Los que más conocimientos tienen, son las maestras/los maestros del infantil (3 – 6 años).

Esto significa que por un lado no pueden ayudar a sus alumnos pasando por la lengua materna de ellos, y por otro lado no pueden servir como ejemplo de personas bilingües que han tenido éxito en su vida. A lo mejor valdría la pena intentar incluir cursos de lengua en la formación de los maestros.

2) Cursos de lengua: En ninguno de los colegios se ofrecen cursos de dariya o de árabe, ni como lengua materna ni como lengua extranjera, para los alumnos que no hablan dariya en su casa. Esta podría ser una de las razones por la que muchos niños frecuentan la escuela coránica por la tarde.

Ofreciendo este tipo de actividad, podría entonces presentarse una alternativa a la instrucción en las mezquitas y liberar tiempo para los cursos de refuerzo que coinciden en este momento con el horario de la escuela coránica. A parte de este efecto se podría también mostrar un aprecio hacia las otras lenguas existentes en la sociedad ceutí y facilitar la comunicación. En muchos centros empiezan ya muy temprano con el aprendizaje del inglés, lo que se podría ciertamente dejar para un momento posterior, liberando de esta forma los recursos necesarios para la enseñanza del segundo idioma presente en la ciudad.

3) Falta de personal no-docente: En muchos centros los responsables se quejaron de los recortes de recursos humanos a causa de la crisis. Aunque existen técnicos de integración, trabajadores sociales, orientadores y personal administrativo se han reducido sus horas de presencia en los diversos colegios, lo que significa que tienen menos tiempo para ocuparse profundamente de cada alumno. Esta falta contrasta con el número creciente de jóvenes que necesitan asistencia y no se puede compensar por los enseñantes.

En varios aspectos la situación en Ceuta nos recuerda los problemas de integración de hijos e hijas de familias de migrantes o de refugiados en otros países de Europa incluso en Austria. El espectro se extiende de la asimilación total (renuncia total a la propia cultura incluso a la lengua) hasta la segregación (mantenimiento de las propias particularidades culturales sin adaptación al país de acogida). Como es verdad para casi todas las cosas de la vida, aquí también

va a ser necesario encontrar un término medio para garantizar la inclusión de todos/as los/las chicos/as y asegurar el desarrollo de todas las competencias necesarias para poder llevar una vida feliz y satisfactoria, participando plenamente en los asuntos sociales, culturales y políticos de la sociedad. Estamos convencidos de que solo de esta manera será posible que las diferentes culturas convivan en paz y no solo coexistan en un mismo espacio geográfico.